



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 28: La primera vez

La noche transcurrió sin incidentes.

A la mañana siguiente, Jiang He se despertó temprano de nuevo, abrió la puerta y comenzó a practicar sus técnicas con la espada. Era algo que le había prometido a Xu Qing: mantener la puerta abierta para que él pudiera verla si quería.

Aunque Xu Qing aún no se había levantado, eso no le preocupaba.

En esta época desconocida, lo único en lo que realmente podía confiar eran sus habilidades marciales.

«Buenos días».

Cuando Xu Qing se levantó y terminó de asearse, Jiang He ya estaba pulcra y arreglada. Todavía tenía la frente ligeramente húmeda por haberse lavado la cara y estaba echando comida para gatos en el cuenco de Winter Melon.

Todo parecía ir por buen camino.

Si ahora la detuvieran las patrullas callejeras, siempre que no perdiera repentinamente el juicio, probablemente podría evitar que sospecharan de ella. Después de todo, ser mujer conllevaba ciertos privilegios, y su apariencia le daba puntos extra. Era mucho mejor que si alguien como el corpulento y barbudo líder de la banda hubiera venido aquí en su lugar.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Qing pensó que si el líder de la banda hubiera sido el que hubiera cruzado, con más de dos metros y medio de altura, cubierto de músculos y empuñando una enorme espada mientras se escondía en la escalera, la tía Cheng o quienquiera que lo hubiera visto primero habría llamado a la policía en ese mismo instante.

La imagen mental era demasiado impactante.

Después de cepillarse los dientes y enjuagarse con un fuerte sonido de gárgaras, Xu Qing se secó la cara con una toalla y preguntó con indiferencia: «¿Cómo es el líder de tu banda?».

«Más alto que tú».

«¿Tiene una barba grande?».

«Sí... ¿por qué tú no tienes barba?».



«Porque soy un erudito, no un rudo bandido». Xu Qing se encogió de hombros, confirmando que su imaginación había sido acertada. Cogió sus llaves y su teléfono, y se dio la vuelta para ir a desayunar.

«Los eruditos también pueden tener barba. ¿Podría ser...?»

«No hay ningún "podría ser". Soy un hombre normal. Incluso tengo una maquinilla de afeitar específica para afeitarme».

«Ah».

«¿Qué pasa con tu teléfono?», preguntó Xu Qing.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Jiang He sacó el teléfono de su ropa. «Aquí».

Después de una pausa, miró hacia abajo y dijo: «Parece que está roto...».

«No, solo se ha quedado sin batería. Los teléfonos necesitan cargarse».

Xu Qing volvió a su habitación, cogió un cargador portátil y acompañó a Jiang He a la puerta. Mientras cargaba el teléfono, la ayudó a encenderlo.

«Hoy es fin de semana, así que no tienes que ir a trabajar. Deja los juegos a un lado por ahora y concéntrate en aprender a usar el teléfono. Si no estamos juntos, como si yo salgo y tú ves algo como The Phantom Lover otra vez, puedes enviarme un mensaje de voz o llamarme por WeChat. También lo necesitarás para ganar y gastar dinero en el futuro».



«¿Gastar dinero?».

«Sí, ¿conoces estas dos palabras?».

«Cartera», dijo Jiang He con confianza, reconociendo los caracteres.

«Exacto. Esta es tu cartera ahora. Actualmente está vacía. Te transferiré 100 yuanes y entonces tendrás 100 yuanes para gastar». Xu Qing le envió un sobre rojo con 100 yuanes y le dijo: «Considéralo un préstamo. Devuélvemelo cuando recibas tu primer sueldo».

Xu Qing rara vez prestaba dinero a nadie. Solo unas pocas personas selectas podían pedirle prestado, pero esas personas nunca necesitaban pedir dinero



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



prestado. Por otro lado, los que pedían prestado no formaban parte de ese círculo.

Así, por primera vez en su vida, Xu Qing prestó dinero a alguien: a Jiang He.

«La primera vez que presto dinero es a ti», dijo Xu Qing con seriedad, consciente de la importancia de ese momento.

«...»

«Wok de acero, llorando por una sartén rota~».

Después de terminar su turno, Qin Hao regresó en su pequeño scooter eléctrico a su complejo de apartamentos, tarareando una melodía mientras aparcaba y cerraba su vehículo antes de subir las escaleras.



«Papá, ya estoy aquí».

«Hay gachas en la olla», respondió Qin Maocai, levantando la cabeza del periódico para mirar a su hijo. «¿A cuántos ladrones has atrapado anoche?».

«No hay tantos ladrones que atrapar todos los días. Ahora es una época tranquila. Cualquiera con brazos y piernas prefiere ser mendigo antes que ladrón, porque ganan más dinero».

Qin Hao tarareó mientras entraba en la cocina, se servía un gran cuenco de gachas, cogía una tortita de un lado y sacaba unas verduras encurtidas.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Las afirmaciones jactanciosas que hizo cuando se unió al cuerpo no se habían cumplido en absoluto.

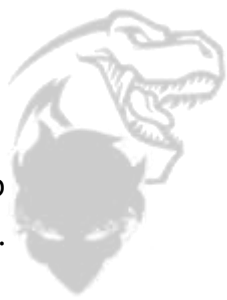
«Xu Qing ni siquiera es policía y ha conseguido atrapar a un ladrón. Tú eres policía y no haces nada».

«¿Eh?», Qin Hao giró la cabeza. «¿Cuándo ha pasado eso?».

«Hace unos días. El viejo Xu dijo que alguien entró en una de las casas antiguas y Xu Qing les dio una buena paliza antes de dejarlos ir».

«¿De verdad hizo eso?».

Qin Hao abrió mucho los ojos e instintivamente buscó su teléfono. «Ese tipo ni siquiera me llamó. ¿Por qué los dejó ir? Sin organización, sin disciplina. ¡Tengo que darle una buena reprimenda!».



Todos los días, Qin Hao pensaba en hacer algo significativo, pero nunca tenía la oportunidad. Mientras tanto, Xu Qing se quedaba en casa y los problemas llegaban a su puerta. ¿Qué clase de mundo era este?

—Oye, ya está hecho. ¿Por qué te preocupas? También he oído que ahora tiene novia y que vive con él.

«Ese chico es guapo y alto. Conseguir una novia no es nada del otro mundo...».

Qin Hao mordió su tortita, pero dejó de masticar cuando notó la mirada penetrante de su padre.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Admites que es guapo, ¿eh? La gente guapa sabe esforzarse para conseguir una novia. ¿Y tú?».

«Yo... no tengo prisa. Acabo de empezar a trabajar. ¿Qué prisa hay?».

Qin Hao se esforzó por tragar el panqueque y luego bebió un sorbo de gachas. «Además, siempre estoy de guardia. Podría recibir una llamada de trabajo en cualquier momento. Encontrar a alguien demasiado pronto no tendría sentido. Si voy a encontrar a alguien, tiene que ser para casarme. De lo contrario, solo acabará en una ruptura. Mira la última de Xu Qing...».

«¡Ya ha tenido dos!», espetó Qin Maocai. «Sabes que te cuesta encontrar pareja, ¿por qué no te esfuerzas más? Todos los días vas en esa scooter destartalada. ¿De qué sirve eso?».



«Para atrapar ladrones».

«¿Has atrapado a alguno?».

«... No».

Tras un momento de silencio, Qin Hao se animó. «Pero el otro día recibí un informe sobre algo sospechoso. Lo investigué y es casi seguro. Pronto haré una redada en una operación ilegal...».

«¿Por qué te molestas en eso?» , le espetó Qin Maocai.

«¡Es ilegal!».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Te afecta a ti?».

«Es ilegal».

«Solo están ganándose la vida con dificultad. ¿Por qué tienes que interferir? ¿No tienes nada mejor que hacer?».

«Es ilegal... Espera, papá, ¿estás...?». Qin Hao se detuvo de repente, con un pensamiento aterrador cruzando su mente.

«¡No le des más vueltas, idiota!», gritó Maocai, dejando caer el periódico y marchándose enfadado.

«Espera, papá, en serio. No te metas en esas cosas. ¿Y si un día, durante una redada, te pillan? ¿Cómo voy a mirar a la cara a mis compañeros?».



«¡Pequeño mocosol!».

«¡Espera, lo digo en serio! Piénsalo: ¿defiendo la justicia o te protejo a ti? ¡De cualquier manera, salgo perdiendo! ¡No me pongas en esa situación, papá! ¡Ay, deja de pegarme, estoy comiendo!».

Agarrando su tortita como protección, Qin Hao gritó: «¡Está bien, está bien! ¡Encontraré una novia policía y la traeré a casa para que la veas, ¿de acuerdo?».

«¿Tú? ¿Una policía? ¡Sigue soñando!».